Selecciones de La Nación

PUBLICACIONES DE
DANIEL DE LA VEGA

Seducido por Nietzsche, Daniel de la Vega entra en el reino de las ideas trascendentales y discurre sobre un hombre y su destino, sin dejar y, lo que es mejor y más raro, sin querer dejar de ser poeta. Su prosa filosófica en este "Ensayo en torno a la transmutación de todos los valores" conserva la transparente suavidad de sus crónicas. Completa el sistema de la expansión universal profesado por el maestro con la teoría de los planos de cada vez más altos y sutiles de la Teosofía, doctrina que ha contribuido, sin duda, poderosa, a "Una Seducción Filosófica" y que también es poesía.

El liviano folleto aparece junto con otro "Holz, Melancholie y Otros Amigos", recopilación de artículos de prensa a que nos tiene habituados y que tejen su encaje irónico o sensitivo sobre los acontecimientos de actualidad con urdimbre de fantasía soñadora.

Una lectura fresca, apaciguante y musical.

EL ARTE CONTEMPORANEO

por Julio Salcedo. (Valparaíso)

A siete años de distancia, el señor Salcedo comenta y refuta "La deshumanización del Arte", por don José Ortega y Gasset, observaciones sobre el arte nuevo que Luis David Cruz Ocampo —a quien ahora debemos saludar como Ministro de Educación Pública— rectificó y redujo a la fórmula "La Intellectualización del Arte", a nuestro juicio, más justa que la del maestro español.

El señor Salcedo no acepta las ideas del uno ni del otro. Es, por lo menos, prueba de valentía.

Pero ante todos nos gustaría averiguar si el "arte nuevo" sigue todavía siendo nuevo después de quince años de uso y abuso. El tiempo pasa ahora rápidamente. Muchos artistas avanzados de entonces se hallan de vuelta y buscan su posición. Los que continúan, se repiten, que es como retroceder. El señor Salcedo habría hecho bien planteándose la cuestión desde el principio: su "Arte Contemporáneo" habría parecido más contemporáneo.

Al revés de Cruz Ocampo, sostiene nuestro autor que el arte no se intelectualiza sino que huye de la razón y de la realidad. Se habría refugiado en el mundo sub-consciente. ¿Lo ha hecho sin razón alguna? ¿El mundo sub-consciente carece de realidad? Sin embargo, no hay artistas más razonadores, más amigos de manifiestos y teorías que los ultra-modernos. Algunos casi no existen sino por sus ideas sobre el arte, sobre la técnica, el procedimiento y la escuela. Tantos razonamientos ¿probarían falta de razón? Muy posible. Lo que resulta más difícil es sostener la irrealidad del mundo interno. Para algunos constituye la realidad única, puesto que sin ella no percibiríamos la otra realidad, la externa y objetiva.

La discusión se concretaría mucho si el señor Salcedo citara autores en apoyo de su tesis; pero no lo hace. Dice que "hay una manifiesta repulsión en el arte nuevo hacia el amor". Nosotros recordamos en este momento dos nombres que se consideran representativos en Chile del llamado arte nuevo: Vicente Huidobro y Pablo Neruda. Tenemos el último libro del primero, "Giles de Rais", pieza teatral de un amor frenético que llega a la locura y a la muerte. Cuanto al segundo, bastará nombrar su libro más famoso: "Veinte poemas de amor y una canción desesperada". La canción desesperada también es de amor y no de un amor cualquiera.

El señor Salcedo establece una separación profunda entre el arte antiguo y el arte nuevo. Creemos que exagera. Se ha demostrado cien veces que los artistas modernos únicamente prolongan hasta sus últimos extremos, hasta el jeroglífico, hasta el absurdo franco, el empleo de la vieja metáfora o sea la trasposición estilizada de la realidad. Y mientras el lenguaje no cambie, es decir, mientras no cambie el espíritu humano, el arte no podrá cambiar substancialmente, sino accidentalmente. El idioma está lleno de metáforas atrevidísimas, que no percibimos por la costumbre. Igual cosa sucederá con las metáforas creacionistas. Cuestión de tiempo. Los poetas actuales no son más complicados que Góngora.

Por lo demás, aunque discutible y con frecuencia, a nuestro juicio, totalmente errado, este ensayo crítico del escritor porteño, revela un espíritu agudo y contiene puntos de vista interesantes.